

cuencia de una relación nueva con Dios, con el mundo y con los demás hombres, un modo que se resume en esa palabra, «comunión». La Iglesia a su vez es una imagen de Dios, y en ella debe expresarse el modo de existencia divino (en su estructura, en sus ministerios, etc.). La comunión es así una categoría ontológica, que forma parte de la antropología cristiana y de la eclesiología.

El autor desarrolla estos pensamientos al hilo de la tradición de los Padres y de su experiencia eclesial, fundada principalmente en la celebración eucarística, en la relación trinitaria con el Hijo encarnado y el Espíritu Santo. La economía trinitaria fundamenta la eclesiología, y conduce a la Iglesia a la definitiva visión-comunión con Dios, anticipada sacramentalmente en la eucaristía.

En algunos momentos el libro no es de lectura fácil, y presupone una familiaridad con la teología trinitaria ortodoxa. No todas las afirmaciones, por lo demás, encontraran el acuerdo del lector. En cualquier caso, se trata de una obra que ha marcado una época de la moderna teología ortodoxa y cuya vigencia se mantiene en la actualidad.

José R. Villar

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Enrique BONETE PERALES, *¿Libres para morir? En torno a la Tánato-Ética*, Desclee de Brouwer («Ética Aplicada»), Bilbao 2004, 184 pp., 15 x 21, ISBN 84-330-1910-4.

El autor es profesor de Filosofía Moral de la Universidad de Salamanca.

Esta publicación se encuadra dentro de la Colección «Ética Aplicada», que pretende «hacer frente a los relativismos, escepticismos, posmodernismos, pragmatismos y consecuencialismos de toda índole que tan imperantes como escasamente autocríticos se manifiestan en los foros culturales. Para ello se buscará acercar con lenguaje comprensible las reflexiones de la ética al mundo de la vida a fin de iluminar y orientar —que no resolver— las tensiones morales que experimentamos en la complejidad de nuestra existencia, y mostrar igualmente la mayor o menor justificación racional de los principios éticos y visiones de la persona subyacentes a las más diversas formas de vida personal y prácticas sociales» (Presentación de la Colección).

Con estas páginas, divididas en tres breves capítulos, el autor se propone repensar la dimensión ética y moral de la muerte y del proceso de morir que algunos filósofos han revelado a lo largo de los siglos, y que se está replanteando hoy, con especial tensión, ante la eutanasia y el suicidio asistido, dos modos de enfrentarse al morir.

Para ello, introduce un nuevo concepto: «tánato-ética». Una nueva disciplina, complementaria a la Bio-ética y a la Tanatología, que establezca principios éticos y criterios morales para orientar a los profesionales sanitarios, la familia, e incluso al propio enfermo en las decisiones que se han de tomar en torno al que está próximo a morir. Además, esta disciplina ha de entrar también en objetivos más filosóficos; reflexionar, apoyándose en la historia del pensamiento occidental, sobre el significado ético de la realidad mortal del hombre.

Por consiguiente, la Tánato-ética estará compuesta de dos partes comple-

mentarias. La primera será teórica y consistirá en una búsqueda filosófica de las implicaciones éticas de la realidad mortal del hombre, es decir, el impacto que genera en el pensamiento ético y en la vida moral el hecho antropológico de «ser mortales». Mientras que la segunda parte será más bien práctica. Se centrará en las dimensiones morales que rodean el hecho del «morir humano»: actitudes del propio enfermo, personal sanitario y familiares, repercusiones prácticas de la definición de la muerte, tipos de eutanasia, testamento vital, voluntades anticipadas, cuidados paliativos, derecho a conocer la verdad de la propia enfermedad, etapas psicológico-morales que atraviesa el enfermo terminal, suicidio, límites de la muerte encefálica, trasplantes de órganos, etc.

José María Pardo

Jon BOROBIA, Miguel LLUCH, José Ignacio MURILLO y Eduardo TERRASA (eds.), *Trabajo y Espíritu. Actas del cuarto simposio internacional sobre Fe cristiana y cultura contemporánea*, EUNSA, Barañáin 2004, 436 pp., 16 x 25, ISBN 84-313-2215-2.

Este volumen recoge las ponencias y comunicaciones expuestas en el IV Simposio del Instituto de Antropología y Ética de la Universidad de Navarra. El Simposio internacional se celebró en diciembre de 2002 bajo el título «Trabajo y Espíritu. Sobre el sentido del trabajo desde las enseñanzas de José María Escrivá en el contexto del pensamiento contemporáneo».

La elección del tema del trabajo humano como cuestión central del simposio cuadra con el hondo significado que el trabajo encierra para la civilización, la cultura y la religión en estos momentos de la historia. El trabajo del hombre y

de la mujer, es un tema bíblico, desarrollado y percibido de modos diversos a lo largo del tiempo. En este asunto capital de la experiencia humana se dan cita consideraciones de orden histórico, sociológico, filosófico, político y espiritual. Apenas hay un sector de las ciencias del hombre que pueda situarse al margen de la cuestión del trabajo. La encíclica *Laborem exercens*, del año 1981, ha colocado al trabajo humano en la intersección de las cuestiones que más preocupan y ocupan a la reflexión y las actividades del individuo y de la sociedad.

El presente volumen contiene tres partes: 1. Rasgos conceptuales; 2. Aspectos histórico-antropológicos; 3. Aspectos sociales, culturales y económicos. El telón de fondo está constituido por las enseñanzas y la visión espiritual de San José María Escrivá, fundador del Opus Dei. Estas enseñanzas han originado una concepción cristiana de la actividad humana en el mundo, que se suma a un pensamiento evangélico desarrollado durante siglos, a la vez que lo enriquece y amplía con horizontes y sensibilidad nuevos. Sin renunciar a los objetivos nobles y necesarios de mejorar la calidad de vida y de construir la persona, el trabajo necesita un alma teológica que lo dirija y exprese su sentido último.

Las ponencias del Simposio se ocupan de las variadas dimensiones que el trabajo humano contiene, y también de su grandeza y de sus límites. Una patología del trabajo se advierte implícita y aludida en algunos de los ensayos del volumen. Porque el trabajo es en definitiva actividad del hombre caído, y necesita orientaciones y pautas rectas de justicia y amor, para que sea esfuerzo de un hombre y de una mujer cristianos.

José Morales